Tata Güines, «la cubanía por encima de la ropa»

Por: Giusette León García / CubaSí
30/06/2020

Ernesto Gatell, El Gato, conoció a Tata Güines. Cantó la rumba que él tocaba y comparte esa pasión como un sacerdocio, como una energía vital.

En el 90 cumpleaños de uno de los más grandes rumberos que ha parido esta isla, El Gato nos ayuda a recordarlo.

—¿Dónde conociste a Tata Güines?

—Trabajé en el grupo Tatagüinitos, con Federico Arístides Soto, alias Tata Güines; para mí, uno de los mejores percusionistas que ha dado Cuba. Conmigo estaban Maximino Duquesne, Lázaro Rizo, Marcos Díaz Scull (EPD) y Pedro Lugo (El Nene).

—¿Cómo lo recuerdas?

—Tata Güines era un personaje histórico, muy carismático con el público y las personas que lo rodeaban, siempre una sonrisa en su cara y dándolo todo en el escenario. Era un hombre muy sencillo, modesto, y su cubanía resaltaba por encima de la ropa, como decimos nosotros. Con su pérdida, Cuba y la rumba perdieron a uno de sus más grandes pilares. Siempre lo recuerdo como el Fifty. Cuando me encuentro con el resto del grupo, siempre hablamos de él, de sus cosas, sus chistes, sus defectos y virtudes, porque nadie es perfecto.

Ernesto Gatell, El Gato.

—¿Qué significó para ti trabajar con él?

—A mí, particularmente, me ayudó a crecer en mi carrera, ya que en aquella época (1991-1993) yo empezaba casi. Me enseñó el mundo, ya que viajé con él a muchos países, y eso me empezó a dar fama y popularidad en el género. Lo recuerdo con cariño hasta sus últimos días. Donde quiera que estés, que tu luz siempre nos ilumine.